La emigración española unida debe contribuir a la salvación de España

Por qué propone el P.C. de España la elección de una Asambela Constituyente tras derribar a Franco y Falange

En su último manifiesto que tanta y tan rápida resonancia produce, el Comité Central del Partido Comunista de España propone en uno de sus puntos programáticos que pueden servir de base a un Gobierno de Unión Nacional:

"PREPARACION DE LAS CONDICIONES PARA QUE, POR MEDIO DE ELECCIONES DEMOCRATICAS, EL PUEBLO ELIJA ASAMBLEA CONSTITUYENTE QUE ELABORE LA CARTA CONSTITUCIONAL QUE GARANTICE LA LIBERTAD, LA INDEPENDENCIA Y LA PROSPERIDAD DE ESPAÑA".

¿Por qué hace el Partido Comunista esta proposición? Muchas razones de peso la abonan. Ya en nuestro editorial del número anterior enumerábamos algunas, pero el tema es rico en facetas y propicio a una argumentación más detallada.

Todos los acontecimientos acaecidos en España durante los últimos años, todos los cambios importantísimos verificados, toda la amplitud de esa catástrofe ingente que el franquismo ha abatido sobre la Patria indican la necesidad de efectuar una consulta a la Nación, después de que hayan sido derribados Franco y la Falange.

Las grandes masas populares han peleado y sufrido —pelean y sufren— como jamás lo hicieron en toda la historia; su situación adquiere rasgos terribles, su experiencia se ha enriquecido en el dolor y la lucha. Es, pues, natural que un pueblo así tenga mucho que decir en torno a una cuestión fundamental como ha de ser la estructura constitucional del país. Las fuerzas obreras, campesinas, burguesas, etc., opuestas a la Falange y a Hitler, y todas aquellas de distintos grados e ideologías a quienes se invita a luchar por la salvación de España deben dejar oir su voz. Sería injusto que cualquiera de quienes hayan contribuido a derribar a Franco y la Falange y a apartar a España de la órbita del Eje no opinaran en cuestión tan importante y no se les diera oportunidad de abogar por incorporar a la reglamentación de la vida del país, aquellos de sus postulados que lícitamente puedan hacer prevalecer, para el engrandecimiento político, económico, cultural, científico de España.

La tarea de trazar los guiones de la vida futura de España, después de la derrota de Franco, no corresponde exclusivamente a un Partido, ni a un grupo de Partidos ni a una lucha; es tarea de deber y de derecho que alcanza a todas las fuerzas antifascistas y patrióticas de España.

Estas fuerzas conservadoras nacionales que pueden y deben contribuir a la salvación de España no están conformes, por ejemplo, con determinados aspectos de la Constitución de 1931. En una nueva Asam-

(Pasa a la pág. 3)

España Popular

Gerente: JOSE ARMIJEN. Redactor Jefe: J. IZCARAY. AÑO III.—NUM. 104.

México, D. F., Viernes 16 de Octubre de 1942.

Redacción y Administración: Avenida Morelos 77. Dep. 3. Tel. Eric. 12-52-93.

Salvar a España de las garras del franquismo: he aquí el objetivo inmediato

Por Antonio Mije

La salvación de España de las garras del franquismo constituye el deber supremo de todos los patriotas españoles. Por eso, el C. C. de nuestro Partido, ha dirigido su llamamiento patriótico a todos los españoles sin distinción de credos políticos o religiosos, ni condición social, en estas horas de gran peligro para nuestra patria.

Salvar a España en esta situación exige como condición inmediata el alejarla de la órbita de guerra del nazismo; significa malograr, a costa de los mayores sacrificios, todos los intentos falangistas de envolverla en la matanza de la guerra hitleriana, para servir a los intereses del imperialismo alemán; exige romper todas las ligaduras de dependencia que la atan al nazismo. Salvar a España quiere decir derrumbar cuanto antes el poder de Franco y F. E., que son la agencia hitleriana de guerra en nuestro país. Es tanto más necesario el cumplimiento rápido de estos objetivos inmediatos, si sabemos que el peligro de que España se vea arrastrada a la guerra es cada día más grande, puesto que todos los preparativos del franquismo tienden a hundirla en la catástrofe. Hemos repetido muchas veces que existe este enorme peligro. Hace falta algo más; mucho más, en tanto no logremos cortar la mano sangrienta de la guerra, que llama a las puertas de España. Hemos de ser incansables hasta fundir las voluntades de todos los españoles que concuerdan con nosotros en que se puede, unidos, evitar la tragedia que se cierne sobre nuestro país.

Esto es posible porque el pueblo español no deja de luchar. Son muchos los casos de sabotaje que se pueden señalar para fundamentar esta afirmación; se asaltan trenes repletos de víveres para Alemania en Irún; se provocan hundimientos de barcos que hacen el tráfico desde Bilbao a San Juan de Luz, cargados de material de guerra para los nazis; se vuelan polvorines en Sevilla y Coruña; arden depósitos de combustible en Alicante.

Estos hechos reales de lucha constituyen la expresión más clara de un profundo sentimiento de odio que invade a todos los españoles contra el intervencionismo declarado de Franco y F. E. en la guerra al lado de Hitler. Son expresión evidente de que el pueblo español no quiere quemar su vida en la hoguera de la guerra hitleriana, ni está dispuesto a permitir que España sea reducida a cenizas. Hay también un ambiente adverso en el ejército, no sólo en las filas de las clases y soldados, sino entre oficiales y jefes, que comentan frecuentemente que el ejército alemán no es invencible, como lo ha demostrado la resistencia soviética; los golpes mortales que ha infligido el Ejército Rojo al ejército nazi y, por consiguiente, ante la perspectiva de una derrota hitleriana, resulta, para muchos jefes y oficiales franquistas, un albur muy comprometido ligar definitivamente su suerte a la del nazismo.

El hecho de que Franco y Hitler no hayan lanzado a nuestro país a la guerra no obedece exclusivamente a razones de conveniencia estratégica del Estado Mayor Alemán, sino que cabe tener en cuenta, al mismo tiempo, la lucha del pueblo español, la presión de la inmensa mayoría de los españoles, la hostilidad que crece en el seno de las fuerzas que han sido puntales del régimen como el ejército la Iglesia, y entre requetés, monárquicos y sectores industriales poderosos de Cataluña y Euzkadi. De esto llegamos a la conclusión que, por la lucha del pueblo unido con todos los patriotas se puede impedir que Franco y F. E., a las órdenes de Hitler, consumen el crimen monstruoso de lanzar a España a la guerra. Ahora bien, con este pensamiento, hemos de impulsar la lucha sin

(Pasa a la página 3)

LLEGADA A LONDRES DE 183 EVADIDOS DE ALEMANIA.

La emigración española de Cuba ha dado recientemente un alto ejemplo de patriotismo y de adhesión a la causa de las naciones que luchan contra Hitler. Ante el Presidente Batista los representantes de la emigración española, sin distinción de tendencias, en nombre de 400,000 compatriotas residentes en Cuba han afirmado su voluntad de participar incluso con las armas, en la lucha contra el nazismo; su oposición a la política pro-nazi del régimen franquista; su apoyo a la ruptura de relaciones diplomáticas con Franco y su petición de que la Falange sea perseguida como una organización quintacolumnista, de espías y traidores al servicio del Eje en América. Este hecho de gran trascendencia marca los cambios profundos que se produjeron en el estado de ánimo de la emigración española últimamente. El peligro de que España sea arrastrada a la guerra, el yugo creciente del nazismo sobre nuestro país, la ruina y la destrucción de la nación española llevada a cabo por Franco y Falange, ha puesto en carne viva el patriotismo de los españoles que residen en América.

Otra de las cosas que moviliza a la emigración española y la están llevando al campo de la lucha antifascista en su conjunto, es la amenaza que el nazismo ha suspendido sobre las naciones americanas. Los intereses de los españoles que residen en América, vinculados íntimamente a las naciones americanas, están amenazados también por el nazismo. La gran masa de obreros y trabajadores españoles que viven sobre el suelo de América y ganan su pan; los miles de comerciantes e industriales modestos que tienen aquí sus negocios, e incluso la mayor parte de los grandes industriales, están profundamente interesados en que América no sea esclavizada y saqueada por los sanguinarios bandoleros hitlerianos. La gran masa de españoles que residen en América, sus diferentes organizaciones políticas, sociales, culturales, etc., se movilizan cada vez más decididamente en la lucha contra el hitlerismo, y forjan paulatinamente una amplia unidad antinazi. El ejemplo de la emigración española en Cuba, totalmente unida sobre un programa antinazi y patriótico, muestra la gran fuerza que está tomando el movimiento de unidad. El ejemplo de las sociedades de españoles de Argentina y otros muchos, corroboran esto. Solo unos cuantos grupos de degenerados agentes del nazi-falangismo, que cada vez aparecen más aislados en su obra de traición, se obstinan en manchar el nombre y el prestigio de la emigración española tratando de encubrir tras ella sus fechorías quintacolumnistas. La emigración española, los obreros, trabajadores, comerciantes e industriales, no deben ser confundidos con los grupos u organizaciones del espionaje falangista.

Durante la guerra de liberación en España y aún después, la emigración estaba profundamente dividida entre dos fuerzas antagónicas: amigos y defensores de la República y amigos y defensores de Franco.

Multitud de españoles comprendieron desde el primer momento que del lado de la República se defendía la independencia y la libertad de España; que la victoria de Franco y Falange significaría la pérdida de la soberanía nacional en manos del hitlerismo, el hundimiento de España como nación, un período sangriento de terror y de oprobio. Comprendían que la victoria de Franco, es decir, del im-

(Pasa a la página 2)

Los combates en Stalingrado

Por José Luis Salado

Moscú, 10.—Algunas novedades destacables aparecen hoy en la prensa soviética sobre la batalla de Stalingrado y en general sobre todos los sectores de lucha. En el frente de Stalingrado, las divisiones nazis siguen reforzando sus ataques, especialmente en la parte fabril de la ciudad donde el enemigo, a costa de centenares de bajas, pudo poner el pie durante la última jornada. Sin embargo, posteriores contraataques soviéticos impidieron la realización principal del objetivo fascista: llegar al Volga. Todas las reiteradas tentativas de los hitlerianos en tal sentido concluyeron con el mismo fracaso. La aviación alemana tuvo una participación intensa en estos ataques. Grupos hasta de 40 aparatos fascistas estuvieron volando todo el día sobre la ciudad y particularmente sobre los pasos del Volga. Con todo, los bombarderos alemanes no pudieron conseguir otra cosa que aumentar las ruinas de Stalingrado, porque el otro objetivo, —el espíritu de la ciudad, el espíritu de sus defensores— no se quiebra fácilmente bajo el peso de las bombas hitlerianas.

Ayer mismo, enmedio de feroces ataques de la aviación, las tropas del general-mayor Rodrimitz siguieron mejorando sus posiciones. En ésta actividad paulatina y casi silenciosa, que no se traduce en conquistas sensacionales, pero que los alemanes notan indefectiblemente en sus espaldas. Sólo durante los dos últimos días de la lucha, la división Rodrimitz ha liquidado aquí millares de fascistas. En la amplia zona del noroeste de Stalingrado (Don-Volga), prosiguen también las operaciones metódicamente del Ejército Rojo. La prensa soviética habla parcamente de ellas estos días.

Igualmente es muy sobria la información sobre los combates del Cáucaso que no van mal, sin embargo, para las armas rojas. En la parte de Mozdov, los alemanes siguen buscando infructuosamente el punto débil de la defensa soviética: por eso atacan al mismo tiempo en varias direcciones. Al este de Mozdov (dirección Grosni), los ataques fascistas son ahora más débiles que al sur (dirección Ordozohnikidze). Aquí fueron lanzados ayer contra la línea soviética alrededor de 50 tanques. No consiguieron nada. En otro extremo del Cáucaso (sudeste de Novorossisk) actualmente es el enemigo quien contrataca.

Se conocen algunos datos sobre las pérdidas de la nueva división rumana que actúa en este frente. Dicha unidad, traída recientemente de Rumania, días después de la derrota de la tercera división de tiradores alpinos. Al principio la división fresca consiguió algunos éxitos. Posteriormente los contraataques rojos le han sido fatales. En 48 horas de lucha los rumanos han perdido aquí dos mil hombres. Para evitar un descalabro mayor, el mando enemigo ha apuntalado la división herida de muerte con un regimiento alemán. No es esta la primera vez

(Pasa a la página 3)

Ante la carta de Stalin
Los pueblos y el segundo frente

La carta del camarada Stalin a Cassidy, acogida con el más visible entusiasmo por todos los pueblos del mundo, ha puesto vigorosamente sobre el tapete, la importancia y urgencia del segundo frente en Europa.

Lo mismo en los países sojuzgados por Hitler, que en aquellos donde los hombres empuñan las armas contra los nazis, el documento staliniano ha sido una valiosísima aportación política a la tarea de redoblar la lucha contra los invasores, sus cómplices y los apaciguadores. La carta, impregnada de fe en el triunfo de la causa aliada, pone de relieve, sin embargo, los obstáculos que retrasan la llegada de la hora victoriosa, e inspira a la acción a millones de seres para eliminar cuanto antes lo que dificulta que en el campo de batalla se modifique plenamente la situación en favor de las naciones democráticas.

Dicho cambio puede producirlo, rápidamente y bien, la apertura del segundo frente. Por eso, el segundo frente, no es ni puede ser una cuestión secundaria, sino de primerísimo orden, en la estrategia de la guerra antihitleriana. No tiene por misión solamente, aflojar más o menos la tensión de la acción enemiga sobre un frente, aunque ésto tiene una gran importancia, sino esencialmente, junto con el inmenso esfuerzo y la maravillosa aportación de la URSS, precipitar la derrota de las hordas nazis y de sus cómplices.

Es precisamente ésto lo que determina el inmenso interés de todos los pueblos, su gran preocupación por cuanto se relaciona con la invasión liberadora de Europa, así como su gran afán de lucha contra quienes en el propio seno de las naciones unidas, y hasta en sus mismas esferas dirigentes, batallan sin cesar por impedir que esta gran decisión militar sea cumplida, evitando que los solemnes compromisos contraídos por Inglaterra y EE. UU., con la Unión Soviética en este sentido "sean solemnemente y a tiempo" cumplidos.

Esta lucha contra los enemigos del segundo frente, los partidarios de no asfixiar a Hitler, de no derrotarle plena y rápidamente, es altamente eficaz para los pueblos, ya que es indudable que si el mismo hubiera sido abierto en el curso de las gigantescas batallas de Stalingrado, cuando casi todo el poderío alemán había sido lanzado contra la heróica ciudad, hoy nos hallaríamos más cerca de la victoria antinazi.

En todas partes, bastantes "sabios" de la guerra, vienen llenando las páginas de los diarios, la radio y otros medios de propaganda, de ideas pesimistas y hostiles al segundo frente. Para todos estos señores, abundan las "ingentes" dificultades militares, para el salto al continente europeo. Sin embargo, muchos y muy valiosos hechos vienen demostrando que no son fundamentales esas razones las que han impedido, hasta ahora, que el segundo frente fuese una realidad, sino que son, sobre todo, razones de índole política. Tales razones consisten en la actitud de los círculos apaciguadores de Londres y Washington que, incrustados, incluso en los gobiernos e influenciando en cierta medida a la dirección militar, se obstinan en frenar implacablemente el esfuerzo de guerra de la coalición antinazi, en sabotear la realización de las medidas que acorten la duración de la guerra. Estos elementos, furibundos enemigos del segundo fren-

(Pasa a la página 2)

No hay otro poder que aquel que responda a las necesidades nacionales

El documento del C. C. que venimos comentando en nuestros últimos números, tiene, entre otras muchas, la extraordinaria virtud de situar los problemas políticos y sus soluciones sobre el único terreno posible, el de la situación actual de nuestro país y en relación con los cambios fundamentales operados en torno a las fuerzas políticas y sociales españoles desde 1939 a 1942.

Quien se obstine en no ver cuáles han sido esos cambios y crea hallarse en la misma situación que existía en marzo de 1939 se encontrará condenado, por su miopía, al más negativo ostracismo político y será preciso apartarle enérgicamente a un lado, pues no puede consentirse, en las horas actuales, que a base de barbaridades y demagogias de perra chica, se entorpezca nuestra aportación a la lucha contra Franco y los nazis.

Como todas las demás cuestiones, el documento del CC. examina la de los Poderes del anti-franquismo en relación con esta condición previa: Sólo es posible y necesario aquel Poder que responda a las necesidades de la lucha y a las realidades nacionales, que justifique su presencia en su función diaria e inmediata sobre el país y que en su acción tenga el objetivo central de derribar al franquismo apoyándose en todas las fuerzas sinceramente patrióticas que ansían separar a España de la supeditación del Eje.

Desde este punto de vista, el único Poder legítimo para los anti-franquistas ha de ser aquél que sea capaz de aglutinar a todos los patriotas españoles bajo el programa del rompimiento de las ligazones con el Eje; de la depuración del aparato estatal y del ejército de todos los falangistas; de la liberación de los presos y el regreso de los emigrados; del restablecimiento de las libertades de prensa, reunión y asociación, del esfuerzo unido para la reconstrucción del país y de la creación de las condiciones necesarias para que la Nación libremente se dé una Carta Constitucional que garantice la libertad, la independencia y la prosperidad de España. (Puntos resumidos del documento del C. C.).

Los Poderes del pueblo español no pueden estar a expensas de que en un determinado momento alguien les dé espaldarazo real que garantice su existencia. El reconocimiento de nuestros Poderes por las Naciones Unidas es algo, efectivamente, importante. Pero su razón de su existencia no está determinada por ese reconocimiento sino por la lucha, que ni un solo momento ha cesado, del pueblo contra el franquismo. Nuestra propia dignidad e independencia nacional nos vedan la actitud del mendicante.

Tampoco pueden esos Poderes ser tratados como si fueran un objeto acomodaticio de disfrute que se toma o abandona, de acuerdo con

(Pasa a la página 2)

En la lucha

12 de Octubre

En la fecha, los falangistas han aullado impúdicamente. Pero la fecha no es suya. La suya, es aquella en que cerraron en Roma y Berlín el contrato de venta de la Patria.

En el 12 de Octubre, el viejo pueblo, hoy esclavizado, ha vuelto sus ojos hacia América. Vivo todavía, hermanos, ha dicho a los pueblos de su sangre y de su lengua. Y viviré, viviré sobre las tumbas de quienes querían asesinarme. Y el viejo pueblo se ha sentido más estrechamente abrazado que en ningún tiempo a los pueblos americanos. Ellos pelean contra el enemigo que a él le saltó, por la espalda, a la garganta poderosa. El viejo pueblo y sus hermanos luchan juntos. He aquí el gran lazo nuevo que apretará mañana todas las nobles ligaduras de los lazos antiguos.

Y Franco y la Falange han repetido mentiras al pie de las estatuas impasibles. ¿Qué amistad, qué vínculos pueden unir a los pueblos americanos con la gente que va del brazo del enemigo de América?

Los falangistas han soltado la espita de su verborrea imperial. Para la retina de flechas y yugo los países de América han de volver a ser colonias de los opresores de España. Para el pueblo español, sus hermanos de América integran pueblos que en el gran momento del mundo se salvarán junto a España.

Los españoles de América habrán meditado para llegar a esta conclusión: Celebrar el 12 de Octubre es combatir contra Franco y la Falange, es luchar por la salvación de España.

Mal día, el de esta fecha, para la "hispanidad" falangista.

NoticieroEspañol

Otros 1.500 oficiales de reserva para el Ejército franquista

BARCELONA, 6 de Octubre.

El jefe de la 4a. Región Militar, general Lajunta, revistó hoy a 1,500 estudiantes falangistas que pasaron los últimos tres meses en el campamento militar de Seva, preparándose para obtener el grado de oficiales de reserva en las fuerzas armadas. Estos 1,500 falangistas fueron adiestrados con gran rapidez.

Unos días antes, otro gran núcleo de estudiantes de la Falange habían sido revistados en Madrid y otras capitales españolas. La rapidez con que son realizados tales adiestramientos pone de relieve la intensidad con que Franco efectúa constantes preparativos bélicos.

EN LOS TRENES SE ATACA SIN DISIMULO A FRANCO Y LA BANDA FRANQUISTA

BARCELONA, Octubre.

Los trenes de España son constante hervidero de críticas y actos de protesta contra el régimen de Franco y la Falange. Las mujeres se distinguen de manera especial en esta labor. Sin recatarse ante la presencia de la policía o de la guardia civil, llenan de improperios a las autoridades, y especialmente enfilan su crítica contra Franco y Serrano Súñer a los que presentan como causantes de las desgracias de España y serviles agentes de Hitler y Mussolini en nuestra patria.

Terrenos expropiados, para construir aerodromos nazis

VIGO, 4 de Octubre.

El Ayuntamiento de esta ciudad anunció que había consumido 26 millones de pesetas en "aumentar y mejorar esta hermosa ciudad gallega". Más adelante el informe declara que de estos 26 millones 8 fueron destinados al pago de terrenos expropiados en las "inmediaciones de la ciudad".

Tales terrenos expropiados no lo fueron para "hermosear la ciudad" en cuanto a su ensanchamiento, mejor urbanización o edificación de nuevas viviendas. En ellos se han levantado aeródromos militares muy importantes y de gran extensión, para una capacidad de aparatos de bombardeo y de caza, y edificios que servirán de depósitos de material. Dichos aeródromos están bajo la dirección de técnicos de la Luftwaffe germana, y tienen por objeto vigilar activamente los movimientos aliados en toda la zona del litoral galaico.

Pasquines y hojas clandestinas contra el franquismo y los nazis

OVIEDO, Octubre.

Durante varios días las calles de esta ciudad han amanecido con gran cantidad de pasquines escritos a mano, en los que se denuncia ante el pueblo al régimen franquista como el verdugo de España, que está preparando al país para envolverle en la guerra nazi contra los pueblos que se baten por la mismo libertad de los españoles. Al mismo tiempo, en las calles y en los cafés, y hasta en las mismas casas particulares, se han repartido manifiestos clandestinos invitando al pueblo antifranquista a arreciar la lucha unida contra los graves peligros que se ciernen sobre su existencia.

EL ODIO A FALANGE

BILBAO, Septiembre.

El odio a la Falange hitleriana es enorme en todo el país. Lo mismo en el trabajo que en la calle, en los bares y en todas partes, el pueblo califica a los falangistas como "una pandilla de asesinos, desalmados y ladrones al servicio del hitlerismo". El odio y el desprecio contra ellos es enorme, no sólo entre los obreros y campesinos, ejercen incluso hasta la lucha física contra ellos, sino también entre núcleos y sectores conservadores, especialmente los monárquicos, requetés y militares.

El sentimiento antifalangista alcanza tales proporciones, sobre todo en Bilbao, donde en muchas fábricas los de Falange tienen incluso que hacer vida semilegal, pues allí donde los obreros los descubren no reparan en insultarles y golpearles.

El pueblo pide la desmovilización del Ejército

MADRID, Octubre.

Los pueblos y ciudades de España están exhaustos de hombres jóvenes. Entre los que han sido asesinados por el franquismo, los que se hallan en las cárceles y campos de concentración y los que fueron llamados al servicio militar, han dejado a España vacía de energías jóvenes. Todo el mundo está indignado ante esta situación, y con frecuencia en ciudades y aldeas las mujeres y los hombres viejos protestan ante las autoridades de una manera violenta, exigiendo que los hombres sean devueltos del Ejército a sus hogares, así como de las cárceles y batallones de trabajo.

Tal indignación es aún mayor entre los campesinos, los cuales debido a la falta de brazos, encuentran mayores obstáculos y dificultades para llevar adelante las faenas agrícolas.

El malestar en toda la opinión pública española por estos hechos se agudiza ante el peligro de que los cientos de miles de hombres movilizados, sean arrojados a la hoguera de la guerra hitleriana, lo que significaría elevar a lo inconcebible la desesperación de cientos de miles de hogares de España.

Nuevos soldados españoles a la División Azul

SAN SEBASTIAN, 5 Octubre.

Hoy partió en dirección a Francia, vía a Alemania y el frente oriental, un nuevo y numeroso contingente de soldados y oficiales que van a engrosar la División Azul franquista, que a las órdenes de Hitler lucha contra el Ejército Rojo y las naciones unidas.

El citado grupo de combatientes, enrolados por la fuerza, va equipado con el material de guerra del ejército franquista. La salida de dicha expedición fué conocida por los habitantes donostiarras momentos antes de efectuarse. Grupos de hombres y mujeres se dirigieron a la estación protestando tumultuosamente por el nuevo envío de contingentes franquistas a la URSS.

Jefes alemanes e italianos en visita de "inspección" por España

MADRID, 8 de Octubre.

Procedentes de Berlín llegaron ayer a Barcelona el dirigente de los alemanes en España, Thomsen, y el líder de las Juventudes de Hitler, Hugo Ehlers. Ambos elementos declararon que iniciarán inmediatamente una visita de "inspección" por todo el país, especialmente por el norte. También arribó de Italia el general de la Milicia fascista, Calza Boni, con el objeto de efectuar, lo mismo que los alemanes, y de mutuo acuerdo, una gran inspección por todo el territorio.

Parece que tales visitas tienen por objeto, de acuerdo con Franco y la Falange, intensificar las medidas de reclutamiento "voluntario" de soldados españoles para crear nuevas unidades para la División Azul, así como incrementar trabajos militares de fortificación, perfeccionamiento de las bases navales y aumento de los aeródromos, en toda España.

Después de la crisis, el franquismo adopta nuevas medidas de terror

El régimen franquista, a pesar de su monstruoso aparato represivo que ha convertido a España en un inmenso presidio, no se siente seguro. Ya dijo el "Caudillo" que no cuenta con el pueblo. Esa oposición popular, en efecto, es tan poderosa y arrolladora contra los detentadores del poder, que no parece suficiente a estos, el terror constituido en sistema de gobierno y la anulación de todos los derechos ciudadanos y todas las libertades públicas, sino que todavía, el miedo les hace dictar nuevas disposiciones que les defiendan — tal es su aspiración — contra la justa ira del pueblo.

Después de la crisis última, el "gobierno" franquista expresa su decisión de incrementar el terror al anunciar la "creación de tribunales especiales que se encarguen de juzgar a los "comunistas", masones y otros agitadores, que están poniendo en peligro la seguridad nacional" (así llaman a la seguridad del franquismo).

Este acuerdo habrá producido una honda indignación entre los patriotas españoles. Porque el pueblo español conoce las innúmeras disposiciones represivas dictadas por Franco antes y después de su "victoria", los tribunales especiales militares y falangistas, que desde entonces han venido funcionando como maquinaria trituradora del pueblo; las sentencias a muerte dictadas por millares, muchas de ellas aún pendientes de ejecución para mayor martirio de los condenados, las penas variadísimas que se proponen combatir no solo a los comunistas, sino a los antifascistas de todas las tendencias y a los patriotas.

Y sobre todo, el pueblo sabe, puesto que lo sufre en su propia carne ensangrentada, que el régimen de Franco sigue asesinando, sin juicio ni sentencia, a los patriotas españoles, sacándolos de las cárceles, arrancándolos de sus hogares, sin el más elemental respeto a la vida humana. El terror continúa siendo la norma en el régimen franquista. Y ya sabemos cómo incluso los sacrificios de rehenes aplicado por Hitler, y que ha producido tan justa indignación y horror en el mundo entero, es practicado por el franquismo en España desde hace mucho tiempo. Díganlo si no, los asesinatos de inocentes como sanción a los actos de sabotaje y los cometidos en las familias de los heróicos guerrilleros para vengar las hazañas legendarias de estos grandes ciudadanos de España.

Esta creación de nuevos "tribunales especiales" es una nueva medida de terror, es una ficción más con que el régimen opresor quiere presentarse al mundo con visos de una aparente legalidad. No hay tal legalidad en España. Hay barbarie, opresión, hambre y terror. Y esas nuevas medidas represivas sirven solo para demostrar a los que aún duden de la realidad española, el odio unánime del pueblo contra el franquismo, la debilidad de éste y su pánico ante la proximidad inevitable de su derrota.

Pero esas nuevas leyes significan también que se avecina, si no comenzó ya, un recrudecimiento del terror, de los asesinatos, de las persecuciones inhumanas contra el pueblo.

Hay que oponer a esta nueva avalancha de crímenes una oposición unánime que detenga o atenúe sus efectos. Los españoles, deben incrementar las campañas en favor de la amnistía, de la libertad de los presos, del indulto de los sentenciados a muerte, contra de los métodos de terror, no como para obtener una gracia de un régimen despreciable y asesino, sino como una imposición conquistada por la actitud decidida del pueblo. Huelgas, sabotajes, acción de las guerrillas, manifiestos y pasquines, campaña de la prensa clandestina, todos los medios de acción deben ser puestos en práctica para procurar detener esta nueva ola de terror cuyo desencadenamiento anuncia la disposición que comentamos.

Y desde el exterior, especialmente desde América, deben lanzarse sobre el gobierno que esclaviza a un gran pueblo como el español, la acusación y las protestas para exigirle la libertad de los que se mantienen en las cárceles y en los campos de concentración, sin que haya ninguna autoridad que los acuse y para clamar con arrolladora y justa indignación, que termine esa era de terror y de criminalidad impune que se propone, sin lograrlo, someter a un pueblo magnífico, capaz de sacrificar su propia vida en la defensa de su libertad y de su dignidad nacional y humana.

La emigración española ...

(Viene de la pág. 1)

perialismo germano-italiano, abría el camino a los vándalos motorizados de hoy para proseguir su política de guerra y conquista para esclavizar a otros pueblos.

Pero también había en América muchos españoles que no comprendieron eso. La Falange se aprovechó de la lejanía y de la confusión para presentar la lucha de España de un modo falso ante gran número de compatriotas. Influídos por la propaganda falangista miles de comerciantes e industriales modestos llegaron a creer que la República atacaba los intereses de estas capas de la población, confiscaba sus propiedades y les condenaba a la ruina y al hambre. Por extender esta falsa idea, Falange inventó todas las infamias posibles, agrandó y exageró ciertos actos condenables cometidos por gente incontrolada contra pequeños industriales y comerciantes, actos que el Gobierno republicano reprimió, y contra los que luchamos enérgicamente los comunistas. Al mismo tiempo Falange ocultaba cuidadosamente los horrorosos crímenes y depredaciones falangistas. De este modo, muchos comerciantes e industriales pequeños y grandes llegaron a creer que Franco venía a defender sus intereses contra la amenaza de la revolución. Pero acabada la guerra en España, los crímenes continuaron, y se convirtieron en ley de gobierno para Franco y Falange; en vez del orden prometido vino el caos más espantoso. En vez de bienestar y prosperidad, ruina y miseria, el hundimiento económico de la nación, la quiebra de multitud de comerciantes e industriales, y en oposición a eso se vió a los aventureros de la Falange hacer fortunas fabulosas de la noche a la mañana, dedicados al straperlo. Por si esto fuera poco, el régimen vendió la soberanía nacional de España, sometiendo nuestro país al yugo nazi. Y Franco y la Falange, obrando bajo las órdenes de sus amos alemanes, preparan febrilmente la entrada de España en la guerra a pesar de las terribles y sangrientas consecuencias que esto tendrá para la nación española. A la Falange no la importa destruir España piedra a piedra, hombre por hombre, con tal de servir a las hienas de Berlín. Lo único que ha prosperado en España y se desarrolla es la industria de guerra y los preparativos bélicos para servir a Hitler.

Todo esto ha comenzado a desengañar a los españoles que apoyaron a Franco, porque creían que venía a defender la sociedad tal como ellos la conciben, y a hacerles ver la necesidad de darlo todo a la lucha contra Hitler, ayudando desde América al pueblo y la nación española en su lucha por la reconquista de la soberanía y la independencia nacional; contra la entrada en la guerra, para salvar a la patria del grave peligro que se cierne sobre ella. La antigua división entre republicanos o simpatizantes de Franco no tiene ya sentido en la emigración española en América, y sólo pueden esforzarse en mantenerla los verdaderos agentes falangistas y hitlerianos, aquellos que todavía tratan de cubrir en ella su labor de espionaje y traición. Por encima de las diferencias y luchas del pasado se impone con urgencia la unión de todos los españoles antiguos residentes en América y de la nueva emigración, sin distinción de tendencias, para ayudar a los pueblos que pelean contra el nazismo, y muy particularmente al pueblo español.

Es cierto que entre los sectores antifascistas hay gentes de buena fe que recelan de la sinceridad de los antiguos residentes que fueron simpatizantes de Franco y ahora defienden a las democracias. Pero esos recelos sólo vienen a retrasar la unidad tan necesaria para ayudar a salvar a nuestros compatriotas de los horrores del nazismo y la Falange. Cuando se halla en juego nada menos que la suerte de España hay que dejar a un lado los recelos. Hay también algunos hombres, que políticamente viven en las nubes, que dicen no estár dispuestos a ir del brazo con los que han sido franquistas, porque ellos quieren conservarse "puros". Es muy cómodo ser "puro" en un país de América, con el sustento diario asegurado, sin la amenaza directa a la vida y sin ningún quehacer, esperando que por arte de birlibirloque se instaure en España la República, para volver con todos los honores. Desgraciadamente el régimen democrático y España no se salvarán nunca con afirmaciones verbales y manifestaciones de "pureza"; se salvará luchando dentro de España (y ayudando desde afuera) contra un enemigo cruel y sanguinario, para vencer al cual todos los esfuerzos son necesarios. Aquellos españoles que desde el primer momento comprendieron que en nuestra guerra, el pueblo español trataba de impedir la pérdida de la libertad y la soberanía nacional, y que apoyaron la República, tienen que sentirse felices al ver como el resto de los españoles, sin diferencias de condición social, van adhiriéndose al movimiento de unión nacional, a la causa antinazi. Los comunistas y todos los republicanos honrados nos esforzamos por hacer comprender al último español antifascista la necesidad de acoger como compatriotas, compañeros de lucha por la salvación de la patria, a todos aquellos que aún habiendo sido franquistas o indiferentes anteriormente y se alinien hoy sinceramente en el campo de la lucha contra Franco, Hitler y Falange. Los comunistas y todos los republicanos sinceros estamos dispuestos a liquidar los restos de la antigua división y a favorecer el gran movimiento de unidad española para la salvación de la patria. Y lo hacemos porque ésta es la única política que herirá a la Falange en el corazón, la aislará y facilitará la destrucción y aniquilamiento definitivos de estos traidores.

Por su parte aquellos que han sido franquistas o indiferentes, y hoy se encuentran desengañados y convencidos de que hay que salvar a España, deben adoptar una actitud clara para que nuestro pueblo pueda distinguir entre los españoles honrados que hayan podido simpatizar por error con Franco, pero que son decididamente antinazis, del grupo de espías que tratan de confundirse con ellos para mejor ocultar sus fechorías quintacolumnistas. En manos de estos españoles que hoy comprenden su error está el no dejar lugar a dudas sobre su verdadera actitud antinazi, tomando una participación decidida y abierta en la unión de los españoles para ayudar a la defensa de América y a recuperar la libertad e independencia de España.

Todos los españoles que estamos en América, viejos residentes y nuevos refugiados tenemos una deuda con España: ayudarla a liberarse del yugo alemán, del peligro de guerra, del régimen de hambre, terror impuesto por Franco y la Falange. Hay en toda América más de un millón de españoles. Esos miles de españoles deben hacer sentir a los verdugos de España su adversión y su odio, deben hacer llegar su solidaridad al pueblo que lucha imitando el ejemplo de Cuba. Las colonias de españoles en América deben presionar para impedir que España vaya a la guerra de Hitler, para que España rompa todas sus relaciones con el Eje, para que se dé la amnistía a los presos y se permita la vuelta a la patria de los emigrados, para que cese el terror y el hambre, para que se dé al pueblo español la oportunidad de elegir sus destinos. ¡La unión de los españoles en América puede y debe dar una ayuda efectiva a la unión nacional de todos los patriotas que en España pelean por su salvación.

Ante la carta de...

(Viene de la pág. 1)

te, son los que, en vez de una rotunda victoria de las democracias sueñan febrilmente con una "paz negociada" con Hitler. En Inglaterra, tales personajes pertenecen al grupo Cliveden y a la tertulia de Lady Astor, y tienen en el Gobierno representantes como James Grigg y Amery, Ministros de Defensa y de Colonias del imperio británico, además de a Halifax y Samuel Hoare, Embajadores en Washington y España. En Estados Unidos encuentran su expresión en el grupo Hoover y otros círculos. Son los que, como Lord Halifax, no tienen rubor en afirmar que.... ahora vendrá el invierno, los rusos asestarán nuevos golpes a los alemanes, y en la primavera Hitler tendrá que volver a atacar a la URSS....O los que, como el "New York Times", proclaman cínicamente que.... la causa de la Unión Soviética es diferente a la de Inglaterra y los Estados Unidos. Son los campeones de la intriga y la lucha contra el segundo frente, los que le dicen a Hitler: No temas, no tendrás una diversión militar en el occidente europeo, tendrás tiempo para reponerte de los golpes de Stalingrado y del Cáucaso, podrás volver a atacar dentro de unos meses furiosamente al Ejército Rojo.... Y después, ya veremos.

Son los hombres de la "paz" con Hitler. Pero el sentimiento y la tarea que vibra en millones de seres en toda la humanidad no es esa, sino la paz impuesta por la acción militar victoriosa de los ejércitos aliados sobre las hordas nazis y de sus satélites.

Que tal es el anhelo universal lo demuestran las declaraciones de Willkie, a quien sus viajes por los diversos teatros de guerra, y sobre todo por la Unión Soviética, le ha hecho ver claramente que la tarea de las naciones aliadas de la Unión Soviética es abrir rápidamente el segundo frente.... "pues si se deja esta maniobra para el próximo verano, quizás entonces sea demasiado tarde".

Otros hechos que demuestran que no se trata de dificultades militares, son los recientes discursos pronunciados en Inglaterra por importantes líderes del movimiento laborista. Por ejemplo: el 27 de Septiembre, Shinwell en un discurso en Newport preguntaba: "¿Qué es lo que estamos esperando? Los miembros del Gobierno nos dicen que nuestros ejércitos están bien equipados, que las deplorables pérdidas que hemos tenido en buques mercantes están disminuyendo rápidamente y que poseemos una abrumadora superioridad en el aire. Si todo eso es cierto ¿qué es lo que estamos esperando?.'. Sin embargo, la verdadera naturaleza de los obstáculos se encuentra en las palabras de Lord Strabolgi, dichas en un mitin en Blackpool el 8 de este mes: "Los alemanes, antes de verse derrotados, tratarán de entablar negociaciones de paz con los aliados, especialmente con Inglaterra y EE. UU. Estas negociaciones de Hitler, no sólo deberán de ser rechazadas terminantemente, sino que los aliados deberían aprovechar la cuña para abrir el segundo frente y arrojar contra el Eje toda la fuerza de las naciones unidas. Y concluía: "La ofensiva aliada debería ser lanzada hoy mismo, antes de que fuera demasiado tarde".

No, no son dificultades militares, sino labores de apaciguamiento de los funestos continuadores de la obra repudiada de Chamberlain. Frente a esta labor hay que elevar la lucha imperiosa y exigente por el segundo frente, que debe de ser abierto inmediatamente, hoy mejor que mañana. Que existen plenas posibilidades para ello lo demuestran las últimas declaraciones de Willkie en China. "Si he de creer lo que he visto en todas partes— afirmaba— estamos listos ya para asestar un golpe de knock-out contra nuestros enemigos". He aquí una admirable respuesta a los empecinados en levantar murallas de dificultades militares.

Los pueblos tienen mucho que ver y que decir acerca del segundo frente, a pesar de la reciente reprimenda de Mr. Atlee, contra la opinión en este sentido de las masas populares de todo el mundo. Y tienen mucho que ver los pueblos en este asunto porque son los que soportan y sufren de una manera más directa el yugo de la dominación nazi allí donde impera su bayoneta, y también los que padecen más las consecuencias de la guerra donde sigue ondeando la bandera de la democracia.

¿Cómo es posible concebir que los millones de hombres y mujeres de Francia, Bélgica, Noruega, Checoeslovaquia, Polonia, los Balcanes, España, no tengan que intervenir en este problema del que depende su más rápida liberación? ¿Cómo se puede pensar que los millones de seres de las naciones unidas, que empuñan con pasión las armas para acabar con Hitler y restablecer la libertad y la paz en el mundo, no deben de tener derecho a opinar sobre el segundo frente? ¿A quién se le puede ocurrir, que los millones de seres de Europa, América, Africa, Asia y de todas partes, para quienes cada hora de prolongación de la guerra representa una agudización del sufrimiento y las privaciones, no puedan estar interesados ni discutir sobre la urgencia de tal decisión? Naturalmente que tienen razones y motivos sobrados para considerar el segundo frente como algo profundamente de ellos. ¿Es que acaso, las fuerzas que han de invadir el continente europeo, van a hacerlo al margen del apoyo, la colaboración heróica y ardiente de los millones de seres que en esos países sufren y pelean a diario contra los nazis? En modo alguno, porque la acción liberadora del segundo frente será más eficaz con la aportación del esfuerzo y el sacrificio de esas masas, que como lo demostraron en Saint Nazaire, como lo demuestran en las costas españolas durmiendo en las playas muchas veces esperando ese anhelado momento, están ansiosas de darlo todo y cuanto antes con ese fin. LOS QUE QUIEREN DISTRAER A LOS PUEBLOS DE ESTE PROBLEMA, COMO LOS QUE UTILIZAN LAS COLUMNAS DE LOS PERIODICOS PARA DIVULGAR TALES DIFICULTADES, SON DUDOSOS PARTIDARIOS, SINO FRANCOS ENEMIGOS, DE UN TRIUNFO RotUNDO DE LAS DEMOCRACIAS SOBRE LOS FACISTAS.

Contra todo ésto los pueblos tienen el deber ineludible de luchar con todas sus fuerzas, luchando precisamente y sin dilación por el segundo frente. Luchar más intensamente contra los nazis y los traidores en su país, arreciando la labor de sabotaje haciéndoles la vida imposible,, preparando el terreno más amplio para su contribución eficaz a la derrota del enemigo, en la hora de la acción liberadora sobre Europa. Pero luchando paralelamente, en Inglaterra, Estados Unidos y los demás países libres de la garra hitleriana, contra los apaciguadores, los amigos de la paz negocia.da con Hitler, los antisegundo frente. Luchando por el cumplimiento solemne y a tiempo —como dijo Stalin— de las obligaciones contraídos con la Unión Soviética.

No hay otro poder que...

(Viene de la pág. 1)

las dificultades o prevendas que su ejercicio suponga. Ni pueden ser creados artificialmente por un grupo de amigos.

Su única razón de existencia es la lucha y su mejor garantía la de que respondan a la situación actual y real del país. Por lo que, repetimos, sólo pueden ser creados en conexión con el país y para la salvación de España.

Esos poderes los vé el documento del C. C. en forma de Gobierno de Unión Nacional, como consecuencia de la formación de un amplio frente nacional para "defender la existencia amenazada de España y la vida del pueblo español; para arrojar a Franco y a Falange de la dirección del país y para llegar a la creación de un Gobierno de Unión Nacional que gobierne para y al servicio de España".

Y efectivamente, ese es el Poder que la inmensa mayoría de los españoles apoyarán y el que efectivamente está en condiciones de llevar a cabo, con éxito, la lucha contra Franco y Falange. Porque las raíces de un tal órgano de Poder estarán prendidas en las necesidades nacionales y en el sentimiento de lo más sano y vigoroso de España, no serán débiles hilos tejidos por desacreditados contertulios de café.

Para esta obra todas las fuerzas son necesarias. Las fuerzas honradamente patrióticos y sinceramente anti-fascistas, se entiende, no confundir, como algunos malintencionadamente vienen propalando, con los desperdicios de todas partes y los aventureros asesinos de Falange). Los hombres de Gobierno y los dirigentes políticos que a lo largo de los tres años de nuestra guerra, dieron altas pruebas de su sentimiento nacional y de su gran sentido para buscar la unidad de todos los patriotas contra el invasor, estamos seguros de que, en lo fundamental, habrán de orientarse por este mismo camino inspirándose en el interés supremo de la salvación nacional.

Las grandes masas que luchan en el país y que, en definitiva, son las que más tienen qué decir sobre el particular, prestarán todo su apoyo al movimiento organizado de unión nacional y a su consecuencia: el Gobierno de Unión Nacional. Gobierno que debe ser el órgano de Poder ejecutivo, representante y dirigente real de la gran lucha nacional contra los nazis y sus servidores Franco y Falange.

AYUDAD A España Popular

Tres preguntas sobre el manifiesto del P. C. de España

Ante la trascendental importancia que indudablemente tiene el manifiesto últimamente hecho público por el Comité Central del P. C. de España, la Redacción de "España Popular" ha creído oportuno y útil dirigirse a gran número de emigrados españoles de la vieja y nueva emigración, y de las más diversas tendencias, solicitando su opinión sobre estos tres temas, abordados en dicho manifiesto:

¿QUE PODEMOS HACER EN COMUN POR LA SALVACION DE ESPAÑA?

¿QUE HACER PARA EVITAR QUE NUESTRO PAIS SEA LANZADO TOTALMENTE A LA GUERRA JUNTO A HITLER?

PROGRAMA DE UNION NACIONAL QUE PREPARE EL TERRENO PARA LA CELEBRACION DE ELECCIONES DEMOCRATICAS POR LAS CUALES EL PUEBLO ELIJA ASAMBLEA CONTITUYENTE QUE ELABORE LA CARTA CONSTITUCIONAL.

Las contestaciones con las cuales proseguimos dicha encuesta, son las siguientes:

El Profesor Agustín Millares

"El documento recientemente publicado por el Comité Central del Partido Comunista de España, contiene, no sólo orientaciones de carácter general muy atinadas, sino puntos de vista concretos en relación con el angustioso problema de nuestra Patria.

Creo sinceramente, y esta opinión no es de ahora, que la unión de todas las fuerzas auténticamente españolas—que es lo mismo que decir antifascistas— es condición previa para lograr el triunfo de nuestros ideales, más tarde o más temprano.

Me parece, pues, acertadísimo sentar como premisa de nuestra conducta la estrecha unión de todas las agrupaciones de españoles emigrados para ayudar a las fuerzas que en España luchan y quieren acabar con el régimen franquista, impidiendo que nuestro país sea arrastrado a la guerra al lado de las potencias totalitarias.

Los extremos consignados en el programa con que ha de actuar el cada día más necesario Gobierno de Unidad Nacional, son, a no dudarlo, conducentes a la celebración, llegado el día, de elecciones democráticas, mediante las cuales designe el pueblo la Asamblea Constituyente que elabore su carta constitucional."

El Coronel Sánchez Rodríguez,

Ex-jefe de Estado Mayor del Ejército del Ebro.

"Mi opinión es bien simple. Soy un entusiasta, prácticamente convencido, de la unidad más amplia. Lógico es, pues, que vea con sincera y lícita satisfacción, cuantos esfuerzos vayan dirigidos a ese fin. Y en ese sentido, el mencionado documento, es un jalón admirable más, en la ruta limpia y serena de esa organización política, que se quiera o no reconocer, marca siempre guías claras y útiles, tanto en su acción como en su conducta.

¿Los medios de alcanzarla y de recuperar nuestra España? Esta contestación rebasa acaso mis posibilidades, a falta de un profundo conocimiento de la verdadera situación. Pero me parece a mí, que aparte de la intensa y honrada labor de convicción, no hay que olvidar, que es preciso que el nombre de España, nuestra España, vaya unido, como es justo y decoroso, al de los demás países que luchan abierta y oficialmente en contra del nazi-fasci-falangismo. Y si para ello hay que dar algo más que consejos, mejor y cuanto antes; que así podríamos alegar nuevamente y oportunamente, que las cosas de nuestra Patria y del mundo, nos interesan hasta hacer por ellas, los sacrificios que sea menester".

El Escritor Eugenio Imaz

"Hemos renunciado, hace tiempo, a lo que el pueblo en armas estuvo defendiendo durante tres años. Ahora renunciamos a la Constitución del 31. A todo esto tenemos que renunciar, venimos renunciando ¡para no tener que renunciar a nuestro pueblo! Porque de eso se trata: de salvar la vida de España como nación, en el sentido político y biológico de la palabra. La inminencia de un segundo frente en Europa y la reciente y clara amenaza de Franco, no dejan lugar a dudas. Claro que no pienso en la palabra de Franco sino en la voluntad de Hitler. ¿Qué español, que no sea uno de esos insensatos desvalidos, prisioneros de su propia obra, ahora en el "poder", no se siente sencillamente aterrado? ¿MAS DERRAMAMIENTO DE SANGRE ESPAÑOLA? NO PUEDE SER Y, para que no sea, no encuentro, tampoco otra solución que la propuesta por el Manifiesto del Comité Central del Partido Comunista de España: Gobierno de Unión Nacional que reivindique, después de tan tremendas experiencias, la plena libertad política de nuestro pueblo".

Salvar a España de ...

(Viene de la página 1)

descanso. El ritmo juega un papel esencial en esta situación. La lucha que se va desarrollando debe aumentar en extensión y profundidad. Se trata de organizar la lucha en mayor amplitud, ahora mismo. No confiar fundamentalmente en la resistencia soviética y en el quebrantamiento del poderío del ejército nazi. El curso de los acontecimientos de la guerra en Europa y en el mundo, exige que a todo trance se malogre y se impida cuanto se proponen Franco y Hitler contra España y contra los españoles. Debemos conseguir que nuestro país figure al lado de las Naciones Unidas, como corresponde al sentimiento de la casi totalidad de los españoles y a los intereses vitales nacionales de España. La situación puede resolverse en gran medida gracias a nuestros esfuerzos, si no confiamos al tiempo lo que debe ser acción inmediata nuestra y, no esperamos de las Naciones Unidas lo que debe ser fruto principalmente de nuestra lucha y de nuestro sacrificio. Hay que comprender que no debemos esperar a que el desarrollo de la lucha adquiera el volumen necesario cuando España esté envuelta en llamas y el pueblo español desangrándose al servicio del nazismo. Cabe incrustar en la mente de cada compatriota nuestro que si fuerte es el terror de Franco y de Hitler para acallar toda oposición con sangre, más grande es la voluntad del pueblo, de no entregarse al matadero hitleriano; que, si dolores y sufrimientos cuestan y habrán de costar la organización de la lucha, no tiene punto de comparación con los que soportan si no se impide a tiempo que Franco y F. E. vuelquen los hombres y recursos de España en las filas nazis, para robustecer la maquinaria militar de Hitler.

Ya en nuestro llamamiento se dice que los horrores y sufrimientos de nuestra guerra fueron insignificantes comparados con los que esperan a los españoles y a España si Franco y Hitler la arrastran a la guerra.

Concebimos, pues, que la salvación de España no es la tarea exclusiva de los republicanos y antifascistas. Es también de todos los patriotas, sean estos obreros o industriales, campesinos o grandes propietarios de tierras, intelectuales o católicos, jerarquías de la Iglesia o generales del ejército, todos los patriotas que de verdad y en la práctica antepongan al prevalecimiento de cualquier idea política o religiosa o a su condición social, la necesidad de salvar a España, convencidos de que la salvación de España es incompatible con la subsistencia del régimen franquista, por ser este el responsable de la ignominiosa dependencia de nuestro país al nazismo alemán. Por lo tanto, la forma de unidad en este período y con esta finalidad, debe ser una unidad de todos los patriotas tan amplia que pueda recoger en su seno a la casi totalidad de los españoles que sienten y aman profundamente a España. Los antifascistas españoles, militen en el campo republicano, socialista, comunista o cenetista, tienen el deber de apreciar esta realidad y fundir su lucha y vincular sus objetivos inmediatos, con los de la gran masa de patriotas que sin haber militado en el campo antifascista, son aliados nuestros en la gran lucha para reconquistar a España.

Hoy no puede delimitarse la unidad por las trincheras que nos separaron durante la guerra en España. Hoy se da la circunstancia de que millares y decenas de millares de gentes que combatieron en las filas franquistas, se orientan, desengañadas, por un camino de rectificación que les aleja cada vez más del régimen de Franco y F. E. Estamos comprobando que para muchas de estas gentes, que hasta allí fueron franquistas resulta claro que F. E. es una sucursal hitleriana en España. Comienzan a comprender la monstruosidad cometida por Franco y F. E. al entregar la independencia de España a los nazis. Cuando este proceso de transformación se está produciendo en muchísimos españoles que no estuvieron a nuestro lado durante la guerra, y que después incluso han apoyado a Franco, ¿cuál es nuestro deber? Nuestro deber es el de ayudar a todos los que se orienten a favor da la lucha unida con el pueblo español, que quieren, como nosotros, arrancar a España de la tutela de nazis y franquistas. Es más, debemos insistir tesoneramente sobre aquellos españoles que aún siguen a Franco, engañados, que no ven clara la salida de esta situación, para hacerles comprender que su puesto está en las filas de combate al lado de todos los patriotas...

Esta unidad, tan amplia, está justificada por un propósito superior de luchar, ya que lo que se ventila de momento no es la República, ni la Constitución de 1931. Lo que hay en juego es la existencia de España como estado libre y soberano, la vida del pueblo español. A nadie se le pide que reniegue de sus convicciones políticas o religiosas, ni que abjure de su programa político.

Si fuese la República lo que estuviese en peligro, sería lógico pensar que luchasen por su existencia los republicanos y simpatizantes. Como quiera que lo que se debate es España, nosotros creemos que corresponde luchar por ella a todos los patriotas españoles. Aquí radica la clave de tan amplia concepción de la unidad, en esto se apoya la idea de que la unidad debe abarcar más que a republicanos y antifascistas en general, para conjugar los esfuerzos de todos los patriotas que conciban claramente que, sin salvar a España no puede pensarse seriamente en restablecer la República ni sus instituciones fundamentales. Debe ser claro para todos, que cualquier proyecto sobre el futuro en el orden político, económico, cultural y científico, está pendiente y subordinada su realización a que logremos arrancar a España de la garra del franquismo y del nazismo, y una vez conseguido esto, previa consulta a la voluntad popular, está el camino expedito para trazar sobre el cañamazo nacional lo que debe ser el futuro de los pueblos de España.

Si alguien dudara del peligro que amenaza a la subsistencia de España como estado independiente, no tendrá más que asomarse a Europa para ver la trágica situación de Rumania, de Hungría, Checoeslovaquia, Polonia y otros países sojuzgados, sometidos a la conveniencia política de Hitler que hace y deshace en sus vidas, recursos, medios de producción y de la vida de los ciudadanos de estos países. Para evitar esto, para no caer en semejante abyección, es por lo que nosotros proponemos unir a todos los que estén dispuestos a luchar para que España no llegue a tal situación y por el esfuerzo principalmente de todos los patriotas españoles conjurar el peligro que representa la degradación y la vileza, a que inevitablemente conduce la dominación hitleriana, servida por sus peleles en España: Franco y F. E.

Por que propone...

(Viene de la página 1)

blea Constituyente dichas fuerzas tendrán posibilidad de exponer sus concepciones en este aspecto y en cuantos consideren conveniente.

Si en el campo conservador nos encontramos con esta realidad, en el terreno republicano, ¿están todos conformes con la ordenación de 1931 en todos sus puntos? Los hechos nos van demostrando que no es así. Republicanos tradicionalistas, nacionalistas vascos, nacionalistas catalanes, socialistas como Indalecio Prieto, hombres que participaron directa y activamente en la elaboración de la Constitución de 1931 no vacilan en hacer declaraciones por las cuales se manifiestan partidarios de la revisión constitucional en algunos aspectos importantes. El mismo señor Martínez Barrio, se ha manifestado en discursos recientes en este sentido revisionista.

Por otro lado —y ello reviste una importancia capital— el estado de ruina y miseria en que se encuentra el país y todas las nuevas condiciones creadas en la economía, en la política y en la moral durante todo el período de dominación franquista y hitleriana, ¿no impondrán nuevas normas a todos con la nueva situación de España, del mundo, en el guión fundamental que ha de ordenar la vida de España? ¿Puede pensarse que las realidades del país son hoy, o lo serán el día en que caigan Franco y la Falange, las mismas que imperaban en 1931 o en 1936? Evidentemente nadie puede abrigar ideas semejantes, porque la guerra actual abre las compuertas para un mundo mejor sin fascismo, sin sus cómplices, valedores.

Así, pues, vemos como razones profundamente nacional aconsejan la convocatoria, en su momento, de una Asamblea Constituyente que sea la expresión viva de los más profundos sentimientos del pueblo y los patriotas, cuyo influjo poderoso plasme en una nueva vida para el pueblo y asegura un régimen de progreso y libertad en España. Además, existen otros argumentos y ejemplos extraídos del panorama internacional que se ofrece a nuestros ojos. Los cambios tremendos producidos en toda Europa, en esa Europa trastocada y devastada por el nuevo Atila hitleriano, aconsejan a hombres representativos y a los pueblos similares medidas de prudencia y buen tino político. Por ello hemos visto cómo el General Charles De Gaulle, ha declarado solemnemente que las legiones de la Francia combatiente tienen un objetivo claro y preciso: rescatar la independencia de la Patria, arrojar a los invasores y desmontar el tinglado de Vichy. Después, una vez que la Nación vuelva a ser dueña de sus destinos, los franceses dejarán oir su voz para decidir qué clase de régimen quieren darse y cuáles han de ser las normas constitucionales que reglamente su vida nacional.

Algo parecido se insinúa en lo que se refiere a algún otro país de los hoy sojuzgados por Hitler.

De otro lado, en la Carta del Atlántico y en los acuerdos Anglo-Soviético de Mayo de este año, se fijan aspiraciones similares.

Los pueblos decidirán cómo quieren vivir y en qué régimen quieren convivir de acuerdo con las realidades imperantes en cada país, de acuerdo con la orientación democrática y progresiva de un mundo sin Hitler y sin Franco.

Por todas estas razones y por muchas más que continuaremos exponiendo, el Partido Comunista de España opina que en cuanto a la Carta Constitucional de España debe oirse a la nación en conjunto y que todas las fuerzas auténticamente nacionales deben participar en su elaboración. Nadie podrá afirmar de esta forma que se le impone nada. Después, nadie tendrá fuerza legal para no acatarla o para no participar en el gigantesco esfuerzo nacional que habrá que hacer para realizar la urgente reconstrucción nacional que precisará de la colaboración de todos los patriotas.

De esta forma los Poderes Nacionales tendrán toda la fuerza para exigir a todos la máxima colaboración para lograr lo más rápidamente posible la completa resurrección de España.

Este será el mejor medio para establecer la normalidad en el país y para encontrar una tranquilidad que restañe heridas y repare estragos. Este será el medio más justo y seguro de hallar ese régimen de convivencia, sin tiranos, que los españoles imprescindiblemente necesitamos, y el camino que facilite las mejores aspiraciones de justicia y progreso de los españoles y de los pueblos de España.

En Marruecos, confían en la U.R.S.S.

Lisboa.—Noticias aportadas por personas procedentes del Marruecos español, aseguran que, entre los soldados que están allí de guarnición, reina una absoluta confianza en la victoria de la Unión Soviética.

La URSS, tanto por su política de leal ayuda a la República española como por su heróica resistencia frente a las hordas hitlerianas, goza de generales simpatías entre la tropa.

Los oficiales, en su mayoría, se muestran reservados ante el conflicto armado, acaso por temor a perjuicios que pudieran sufrir si exteriorizaran sus simpatías y éstas no coincidieran con el criterio oficial. Pero algunos de ellos no se recatan de mostrarse partidarios abiertos de Inglaterra.

Entre otros oficiales, está muy extendida la opinión de que la guerra se decidirá en el frente soviético y de que si, no obstante los avances territoriales que han logrado, los alemanes no vencen antes del invierno, la victoria final será de las democracias.

Los combates en...

(Viene de la página 1)

que los alemanes tienen que enviar socorros idénticos a las líneas defendidas por las tropas rumanas. Por lo general, las ametralladoras nazis son colocadas a las espaldas de las unidades que vacilan: así dejan de vacilar.

Sobre los demás frentes (Siniavino-Rzohv-Voronej) ninguna información aparece en los diarios soviéticos. Aquí acabaría, pues la revista militar, si esta mañana no hubiera una efeméride interesante que apostillar: se cumple ahora un año de aquellas famosas declaraciones del Dr. Dietrich, jefe de prensa del Ministerio alemán de Relaciones Exteriores sobre el final inminente de la guerra ("La espina dorsal del Ejército Rojo ha sido rota.... ahora sólo queda la limpieza de los últimos...") Estas declaraciones de Dietrich fueron interpretadas por algunos círculos como la esquela de defunción del estado soviético. Dietrich habló precisamente el día siguiente de llegar a Smolensk, donde estaba hace un año el cuartel general de Hitler: era, pues, Hitler, quien hablaba en realidad. La prensa afecta al Eje siguió la consigna al pie de la letra. Destacó como siempre el afán de hacer méritos de los falangistas españoles, que llegaron a difundir la declaración de Dietrich con ésta cabecera rotunda: "Parte Final de la Guerra Germano-Soviética". Desde ese parte del final de la guerra hasta hoy han pasado efectivamente 12 meses. La guerra ha dado muchas vueltas en este tiempo (dos ofensivas alemanas sobre Moscú, contraofensivas soviéticas, derrotas de los alemanes durante la campaña invernal, ataques en el frente de Jarkov, Kerch, Sebastopol, ofensiva fascista sobre el sur soviético, Rsev). El Ejército Rojo ha cosechado, pues, éxitos y reveses. Avanzó unas veces, retrocedió otras. Pero si había siempre una cosa inmutable: la vitalidad del Ejército rojo, es decir la vitalidad del país soviético, obligado a soportar sobre sus hombros el peso del ataque más fuerte que hasta ahora desencadenó el fascismo. Sin ésta vitalidad, la lucha durante 12 meses hubiera sido imposible. Hitler ha tenido que reconocer posteriormente que se equivocó entonces "en su apreciación de la fuerza del enemigo". Ahora bien: la confesión del error sin propósito decidido de enmienda no sirve para nada. A los doce meses de haberse equivocado en Smolensk, Hitler sigue equivocándose de medio a medio. En octubre de 1941 su error se llamaba Moscú. En octubre de 1942 se llama Stalingrado.

UN GRAN MITIN

El viernes día 9 de Octubre, se celebró en México, D. F., un gran mítin de protesta contra las medidas del Gobierno de Laval, que entrega a los refugiados españoles y de otras nacionalidades a la máquina de guerra nazi, así como a los piquetes de ejecución falangistas, a quienes se resisten a aceptar tales medidas.

El Teatro del Sindicato Mexicano de Electricistas se llenó de público para escuchar a los oradores Henry Bloch, Ludwig Renn, Vittorio Vidale, Lenka Reiner, Antonio Huerta, y Licenciados Guillermo Ibarra y Antonio Villalobos, Senador y Presidente del Partido de la Revolución Mexicana.

El acto fué presidido por el Sr. Raúl Noriega, director del periódico "El Nacional", y por los representantes de la Federación de Organismos de Ayuda a los Republicanos Españoles, y una prueba de la importancia del mismo se refleja en las adhesiones recibidas, que fueron: Gral. de Brigada, Francisco J. Aguilar, Grupo de Americanos Amigos de México, Sindicato de Trabajadores de Salubridad, Americanos de la Brigada Lincoln, Sociedad de Alumnos de la Universidad Obrera de México, Ateneo Ramón y Cajal, Agrupación Amics de Catalunya, Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias, Acción Democrática Internacional, Juventud de España, Sindicato de Trabajadores de Escuelas Particulares, Partido Comunista de España, Confederación de Jóvenes Mexicanos, Círculo Cultural Jaime Vera, Enfermos Internados en el Sanatorio de la F.O.A.R.E., Unión Democrática Española, Legación de la República Checoeslovaca, Asociación de Militares Profesionales de la República Española, Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, Sección 18, Sindicato de Trabajadores de "El Nacional", Asociación de Yugoeslavos en México, Acción Republicana Austriaca de México, Alianza de Obreros y Tranviarios de la Cía. de Tranvías, Sindicato de Trabajadores de la Empresa Vulcano, Sindicato Unico Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, Hungría Libre, Grupo de Viejos Residentes, Comité Nacional de Mujeres Antifascistas Españolas, Partido Socialista Unificado de Cataluña, Bloque Asturiano, Delegación del Partido Comunista de Euzkadi; Asociación Checoeslovaca Mexicana, Grupo Juvenil Santiago Rusiñol, Unión General de Trabajadores de España, Patronato Pro Presos de Franco, Comité Nacional Antifascista del S. C. O. P., Comité Central Israelita, Alemania Libre, Ateneo Pi y Margall, Partido Socialista Obrero Español, Agrupación Musical Madrid, Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España, Partido de la Revolución Mexicana, Grupo Esperantista Antifascista.

En el acto estuvieron presentes destacadas personalidades mexicanas, tales como el Sr. Lic. Valentín Rincón, escritor Ramos Pedrueza, representantes de la Embajada Checoeslovaca, Miguel Velasco, así como delegaciones de muchas entidades españolas, adoptándose una resolución dirigida al Gobierno de Vichy.

La campaña en defensa de los refugiados Refugiados en Francia, ha tenido en este acto una buena expresión, pero, debe intensificarse movilizando la opinión en todos los lugares para protestar e impedir los crímenes del miserable Laval y sus amigos, consiguiendo una protección diplomática para nuestros refugiados por parte de los Gobiernos del Continente, que deben y pueden recoger las iniciativas nacidas a este respecto del Gobierno de México.

Fué recogido 'YA'

Alicante.—La policía recogió una edición del diario falangista "YA", de Madrid, en el cual se publicaba una detallada información sobre trabajos conspirativos de anti-franquistas, con fotografías, lugares y fechas.

Corrió el rumor de que la información había sido inspirada por elementos británicos.

Por un ejemplar de esa edición hubo quien llegó a pagar 20 pesetas.

Nuestros militares profesionales

Inauguran los cursillos de preparación técnica

En el Salón de actos del Colegio Luis Vives se ha efectuado la inauguración de los cursillos de preparación profesional de la Asociación de Militares Profesionales Leales a la República Española. El Salón estaba completamente lleno de Jefes y Oficiales profesionales y "en campaña", cuya cifra sobrepasaba la de 500. Presidió el acto la Junta Directiva de la Asociación, integrada por los Generales Españoles residentes en México y la Junta de Gobierno.

Abrió el acto el Tte. Gral. Miaja con breves palabras de salutación. El Presidente de la Agrupación, Coronel Azcárate explicó el objeto del plan de estudios. A continuación, los generales Barandaris, Pozas, Miaja, Llano de la Encomienda y el Coronel Alvarez Coque, expusieron el plan de trabajo a desarrollar en las distintas comisiones creadas para el cumplimiento del plan. Todos ellos tuvieron encendidas frases de entusiasmo, llenas de sentido de responsabilidad hacia la Patria sojuzgada y el pueblo español. A continuación, el Coronel Estrada, como vocal de cultura de la Asociación, expuso con palabras emocionantes la actitud de los militares en estos momentos graves y trascendentales para la Patria española. Analizó la necesidad del plan cultural y expuso magníficamente los deberes de los reunidos, como españoles, como antifascistas y como militares. Explicó el orden de prelación de estos títulos honrosos, cuyo análisis fué subrayado en diferentes etapas de su intervención con estusiásticos aplausos por los concurrentes. A continuación cerró el acto el Tte. General Miaja con breves palabras.

Jefes y oficiales de milicias, y profesionales, patentizaron en el acto la unidad estrecha entre quienes defendieron juntos a España cerca de tres años, y hoy se preparan para contribuír junto a los patriotas españoles a liberarla del yugo franquista, y de la Falange y del invasor extranjero.

A continuación se dictó la primera conferencia del cursillo general a cargo del Coronel Sánchez Paredes sobre el tema "La moral militar".

Todos los patriotas españoles, seguros de la necesidad imperiosa de la unidad de las fuerzas nacionales de nuestro país, saludarán este paso dado por los militares como una medida provechosa, como una eficaz ayuda a nuestro pueblo y a la causa de la liberación de España.

Asamblea contra el terror nazifascista

El día 14 comenzó en México esta Asamblea, que tiene por objeto el realizar un verdadero proceso de los métodos de terror y de opresión que son consustanciales con los regímenes fascistas.

El Licenciado Miguel Alemán, Secretario de Gobernación, dirigió el discurso de salutación a los delegados, que representando a todas las organizaciones progresivas de México y a los núcleos extranjeros antifascistas, en número muy crecido, llenaban la Sala de Conferencias del Palacio de Bellas Artes. El discurso del Lic. Alemán hizo patentes la adhesión y la solidaridad absolutas de México hacia los pueblos víctimas de los terribles crímenes del nazismo, solidaridad que ha sido demostrada de una manera práctica con la acogida en el país a los emigrados antifascistas que han podido escapar a los campos de concentración y a los pelotones de ejecución.

El Lic. Alberto Bremauntz, Srio. de la Comisión Organizadora de la Asamblea, expuso a ésta los objetivos que habían movido a esta organización.

Después de haber sido nombradas, la Presidencia que ha de dirigir las deliberaciones de la Asamblea, y la Comisión de credenciales que ha de examinar la composición de la misma, dieron comienzo los informes sobre las materias que estaban señaladas en el orden del día.

El Lic. y Dip. Alejandro Carrillo, desarrolló el tema de 'La persecución y el terror fascistas", dando un cuadro extenso y documentado de todas las formas y hechos de terror que el nazifascismo ha desplegado para sojuzgar a Europa, cuyos horrores sobrepasan a cuanto ha conocido hasta ahora la Historia.

"El Derecho racista en el Tercer Reich" fué el motivo de una interesante disertación del Lic. Roberto Guzmán Araujo, Sub-Procurador de Justicia del D. F.

José Bergamin, el eminente escritor español, expuso la obra de "La persecución de la conciencia cristiana", realizada por el nazismo.

En la sesión de la tarde, representantes de los movimientos y grupos libres de Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Dinamarca, Alemania, Italia y Hungría, dieron a conocer la situación que viven aquellos pueblos bajo la dominación nazifascista. Pese al terror más desenfrenado, estos pueblos resisten heróicamente contra sus verdugos, realizando cada día acciones de lucha importantes, en un ascenso continuado, para contribuír a la victoria de las democracias.

El diputado republicano español Elfidio Alonso, expuso la situación del pueblo español bajo la dictadura del franquismo y de los invasores germano-italianos. Un cuadro tremendo de crímenes, de sufrimientos, de vejaciones, de hambre, que no han doblegado la voluntad de lucha y de libertad del pueblo español, sino que al contrario, han hecho ésta más fuerte y más extensa puesto que hoy llega incluso a núcleos y fuerzas que en un principio apoyaron al franquismo.

La Asamblea contra el terror nazifascista iniciada en el Teatro Bellas Artes de México, es un acontecimiento de gran importancia, que ha de ayudar poderosamente a desarrollar el conocimiento y el odio profundo hacia el régimen bárbaro del nazifascismo, la lucha contra su obra y sus crímenes, la solidaridad hacia sus víctimas.

El día 17 será el acto de clausura, con un gran mítin que se celebrará en la Sala de espectáculos del Teatro de Bellas Artes.

Lo que cuentan los "voluntarios" de la División Azul a su vuelta de la U. R. S. S.

Si no existieran tantas pruebas y tan decisivas y evidentes de la oposición que existe entre el pueblo español y el régimen franquista, bastaría la historia y el ejemplo de la "División Azul" —esa vergüenza de España, como ha dicho con justa y patriótica indignación Dolores Ibárruri— para mostrar al mundo la sima infranqueable que existe entre Franco y su régimen de bandidos y el pueblo noble y heróico a quien subyuga por la fuerza. La "División Azul" es una parte de la entrega incondicional del franquismo al Eje, su participación directa, como beligerante activo en la lucha contra las Naciones Unidas, la evidencia de los compromisos que Franco contrajo con los nazi-fascistas, como pago a la intervención descarada de Alemania e Italia en la guerra de liberación española. Es decir, Franco, por medio de la "División Azul", realiza con la sangre de los españoles, un servicio a los enemigos naturales del pueblo.

Además, la "División Azul" ha sido el instrumento utilizado por los jerifaltes de Falange para hacer una maniobra que les diera la total hegemonía de la vida española. Esta faz repugnante del papel que a la "División Azul" le daban, especulando con la sangre de los españoles, ha sido probada de manera indiscutible por los documentos encontrados en poder de falangistas muertos o prisioneros en el Frente Oriental, y que dió a conocer al mundo desde la radio de Kuybichev, nuestra Pasionaria. Es decir, que el heroismo del Ejército Rojo, deshizo una maniobra vil de los falangistas, al par que ayudaba y vengaba, una vez más, al pueblo de España, liquidando con la punta de sus fusiles una plataforma política construída sobre la esclavización de España.

La "División Azul" representa, en fin, una de las ficciones más monstruosas del régimen. Pretendió el franquismo en un principio —ahora ha renunciado ya a todo disimulo— presentar a la "División Azul", aniquilada en la URSS tantas veces cuantas fué rehecha— como una movilización nacional, espontánea de los españoles contra el comunismo. Y la verdad fué que ningún hijo del pueblo respondió a los llamamientos desesperados hechos por la propaganda de Falange en todos los tonos y por todos los medios de publicidad, ni a las veladas amenazas de los jefes militares y falangistas, encargados del reclutamiento al invitar a los soldados en los cuarteles, a los detenidos en las cárceles, en los campos de concentración y en las compañías de trabajos ofreciéndoles su libertad y la ayuda económica y alimenticia a sus familias, teniendo al cabo que optar por el procedimiento expedido de "sortear" a los "voluntarios", que nombrar forzosos a las clases del Ejército y que forman así el primer cupo de los "Azules", la mayoría forzados de una causa que odian y los escasos espontáneos eran falangistas ambiciosos que iban en busca de prebendas y empleos oficiales, esperanzados en ocupar puestos en la retaguardia, aventureros y gentes maleantes, hambrientas y desesperadas por el terror y la miseria en que el franquismo ha hundido a España. Hoy, como decimos, las levas se hacen obligatorias entre jefes, oficiales, clases y soldados del Ejército y guardias civiles, llegándose, incluso, a enviar unidades militares enteras como algunas de las Banderas del Tercio, que han sido transportadas desde Africa, hasta los helados campos de la URSS. Y así en una contínua corriente, que no cesa jamás, la primitiva División de 15,000 hombres, reunidos con esas dificultades encubiertas con sones de charangas y discursos patrioteros, se ha convertido ya en un verdadero Ejército de 60,000 hombres, de los que el mayor número han caído muertos o prisioneros en las tierras heróicas de la URSS o han desertado, para sumarse a las filas del Ejército Rojo.

En la información que a continuación publicamos, queremos ofrecer a nuestros lectores un aspecto altamente expresivo y sintomático de la "División Azul", poco popularizado hasta ahora. ¿Qué refieren los miembros de la D. A. que tienen la suerte de regresar, aunque vuelvan heridos, mutilados, enfermos, a su Patria? ¿Cuáles son sus impresiones, su estado de ánimo, su opinión de esta guerra que les obligan a hacer contra su voluntad? ¿Cuáles son sus informaciones acerca del Ejército Rojo y de las hordas nazis entre las que se ven forzados a combatir? A continuación, sin apenas un comentario por nuestra parte, insertamos las opiniones que conocemos directamente por algunos supervivientes, ya por medio de personas de diversa condición social, edad y ocupación llegadas de España y que han podido oir sus impresiones a los propios desilusionados "azules". De esta manera, el lector podrá formarse un juicio veraz y exacto acerca de la "División Azul", no por lo que la propaganda interesada y mentirosa de Falange lanza a la publicidad, sino por el propio conocimiento de la realidad de la vida y de la muerte, de la angustia y la agonía de los mismos "voluntarios".

El heroísmo y la capacitación del Ejército Rojo

He aquí la declaración unánime y repetida de cuantos regresan del Frente Oriental. Por encima de cualquier otro sentimiento domina el de la admiración hacia los soldados soviéticos, hacia sus mandos, hacia su armamento formidable, hacia su espléndido equipo. Es el reconocimiento de un heroismo consciente e invencible, que ha sabido, ante el asombro del mundo, contener, resistir y hacer retroceder a los "invencibles" germanos conquistadores de Europa y a todos sus vasallos. Oigamos a los propios testigos de esa lucha espantable y magnífica.

Los miembros de una de las primeras expediciones que llegó a Irún, y que por cierto fueron recibidos en la estación con unánime hostilidad, e incluso pedradas, contaban a unos campesinos gallegos que "los rusos son muy valientes, que tienen mucho armamento, y que las cosas en aquel frente no son como dicen los periódicos". Y añadían: "hasta los mismos falangistas decían que el frente ruso es una cosa muy seria".

Un joven cubano recién llegado a su país procedente de España, y más bien simpatizante de los nazis, recogió también el parecer de algunos miembros supervivientes de la D. A. que le decían:

—"La propaganda de Alemania sobre el frente ruso es una serie de mentiras mal hilvanadas. La realidad es que los rusos no se retiran hasta que los matan o hasta que reciben la orden de sus jefes para que lo hagan. Mentiras son también las afirmaciones de que están mal mandados, y más aún, que tengan un material deficiente. Los jefes soviéticos y el material de los rojos son no solo igual, sino en muchos aspectos muy superiores al cacareado tecnicismo de los nazis".

Otra persona que llegó recientemente de España, y que conversó con muy diversos supervivientes de la D. A., cuenta que todos le "alababan contínuamente al Ejército Rojo, su valentía, su armamento, que consideran superior en muchos aspectos al de los alemanes".

Con las anteriores manifestaciones coinciden otros informantes que hablaron con "voluntarios" recién llegados del frente. Estos declaraban:

—Los rusos se baten con verdadera furia, y están muy bien equipados, tanto en ropa —que ya hubiéramos querido para nosotros— como en armamento. Lo que más asombro nos producía era la eficacia de la aviación roja, que no nos dejaba vivir con sus contínuos ataques.

—En muchas ocasiones —añadían— tuvimos que retroceder en desorden alemanes y españoles, ante el empuje soviético, abandonándoles enormes cantidades de material de guerra.

Un miembro de la D. A. que ha llegado recientemente a América desde España, nos informó:

—Los rusos son muy valientes, están muy bien armados y estrechamente unidos. Saben por lo que pelean y defienden su tierra como verdaderos leones.

Cómo despide el pueblo a la 'División Azul'

La "División Azul", triturada en el frente de la URSS por el Ejército Rojo, aunque remendada constantemente por Franco con miles de hombres, enrolados a la fuerza, es odiada a muerte por el pueblo y por todos los hombres honestos del país.

Dicen que en un pueblo de Galicia se anunció en los periódicos locales la salida para el frente germano-soviético de un grupo de hombres. Se pedía a los vecinos de Franco, en España, prosigue de la localidad que demostraran su "patriotismo", despidiendo a los de la "División Azul" en la estación, obsequiándoles, lo que pudieran.

Y como los españoles somos muy disciplinados y bien mandaditos, los vecinos acudieron a la estación, ¡ya lo creo que acudieron! Pero no a llevarles tabaco, ni comida, quitándosela de su propia necesidad, según aconsejaban los periódicos falangistas, sino, ¿qué dirán ustedes que hicieron los vecinos de aquel pueblo de Galicia? Los despidieron con adioses como éstos:

—¡Hijos de la gran p.!

—¡Cabritos!

—¡Traidores!

Cuando regresaron los primeros heridos, (esto pasó en Irún, y lo mismo hubiera pasado en Cataluña o en Madrid), la gente bajó también a la estación, para recibir a los "vencedores"... con piedras.

Es de suponer que en ambos casos intervino la fuerza pública, para imponer el orden de sus cartuchos.

Pero nuestro pueblo ha demostrado tener un valor a prueba de bombas.

Terror y desencanto

La propaganda falangista había presentado la expedición contra la URSS como un alegre paseo militar, sin peligros y con grandes beneficios: dinero, honores, buena alimentación. Se llegó a estimular la salida de los "voluntarios" por el temor de que no llegaran a tiempo de tomar parte en la batalla porque, decían, ya los alemanes habían derrotado al Ejército Rojo, copando a divisiones enteras, que se entregaban inermes. El desengaño de los escasos voluntarios al ponerse en contacto con la realidad de la lucha en la URSS, su arrepentimiento, su espanto, supera a toda posible imaginación. ¡Qué decir de los forzados, de los lanzados contra su voluntad a una empresa descabellada y criminal! ¡Qué decir de los que fueron sacados de sus casas para llevarlos al otro extremo de Europa a luchar al lado de los falangistas y de los alemanes, a quienes odian como a los verdugos y esclavizadores del pueblo español! Si antes de conocer esta realidad trágica era difícil hallar voluntarios para la D. A., desde la vuelta de los primeros supervivientes maltrechos, aterrados, enfermos, destrozados física y moralmente, espectros de lo que fueron al partir, después hasta los propios falangistas desertaban, y fué preciso enviar a los nuevos expedicionarios bajo la vigilancia estrecha de guardias de confianza, que estorbaran las deserciones. Y la situación para Franco y sus cómplices era y es cada vez más comprometida, porque cada vez son más crecientes e insaciables las exigencias de los hitleristas, reclamando nuevos refuerzos, ya que ellos a su vez, cada día, se encuentran más agotados y consumidas sus fuerzas por la resistencia, los contrataques, las contínuas reacciones ofensivas del Ejército Rojo y por la acción destructora de los ubícuos guerrilleros.

—"La ofensiva de invierno —contaba un grupo de supervivientes a una señora asturiana— fué algo espantoso. Murieron muchos alemanes y muchos españoles también. Por nada del mundo —añadían— volveríamos allí.

—El invierno en Rusia —refiere un joven cubano— es algo terrible. Al respirar se me llenaba la boca de hielo. Solo podíamos hacer guardias de 15 minutos, porque no era posible resistir más sin helarse.

Una señora cubana refiere que habló con varios de los "voluntarios" que regresaban, y que éstos le decían:

—La mayoría de los que regresamos están mutilados. Nadie puede aguantar aquel frío espantoso ni la combatividad invencible del Ejército Rojo.

Otro grupo de supervivientes, hablando con una señora asturiana afirmaban:

—Antes que nos vuelvan a llevar a Rusia nos pegamos un tiro, porque aquello es un verdadero infierno.

Así mismo, una viejecita que vino a América desde Oviedo, oyó contar a algunos de los que regresaban:

—Rusia es un infierno, y si nosotros lo hubiéramos sabido, habríamos preferido que nos mataran antes de meternos en aquella carnicería".

Una mujer gallega recién llegada también del país, afirma que todos los que vuelven de la URSS conservan aún en su ánimo y en sus rostros el espanto de aquella lucha. Le decían:

—El frío era tan espantoso, que a muchos tenían que amputarles piernas y brazos helados, y que algunos huían pasándose a las filas del Ejército soviético.

Un estudiante de Bilbao refiere la impresión horrible que traía un amigo suyo que volvía del Frente oriental. Este le confesaba:

—Todo lo que fué nuestra guerra era puro juguete comparado con el frente oriental y la forma en que combaten los rusos".

Dolor, maltrato, desprecio

El horror, el desengaño, tenían por causa no solo las condiciones aterradoras increíbles de una lucha como jamás conoció la humanidad, el frío y las inclemencias a las que la mayoría de los españoles no estaban habituados, los combates sin tregua, el empuje incontenible de los soldados soviéticos. A todas estas causas se une la mala e insuficiente alimentación, el mal trato de los jefes, el desprecio de los nazis, la falta de abrigo y el número enorme de bajas que diezman las filas de esta dolorosa y dolorida "División Azul". Una sensación de soledad de abandono, una agonía invencible que anega el ánimo de desesperanza y que mata más que el frío y que los obuses y las bombas.

—Los que han vuelto —cuenta un muchacho cubano— hablan de lo difícil que es salvarse de allí, y del trato duro y despectivo que dan a los españoles los soldados y los oficiales alemanes.

Un informador de Santander afirma que los que allí han llegado de Rusia vienen espantados, contando que "los rusos tienen mucho armamento, y que combaten con gran denuedo y un valor extraordinario".

Otro informador recogió la opinión de once supervivientes, todos heridos. Todos afirmaban:

—"La alimentación es pésima, y desde luego insuficiente para unas temperaturas como las de Rusia, y para una lucha como la que allí se hace.

—Los alemanes — añadían los mismos "voluntarios" — consideran pésimamente a los españoles. Nos tratan como a seres inferiores, e incluso al piropear a las alemanas — como es costumbre entre los españoles — aquellas nos miraban con desprecio — y eso que no podíamos hablarles con mejores modos".

Tres "azules" que se hallaban hospitalizados en Galicia contaban:

—La División pasó sufrimientos horribles en el frente ruso durante el invierno último. Diariamente había un crecido número de amputaciones de miembros por causa del frío.

Uno de los que regresaban, que marchó voluntario por ser falangista confiesa:

—Si comíamos algo era porque nos lo enviaban de España. Los alemanes nos daban pastillas sintéticas, pero solo para utilizarlas en caso de cerco.

—La mejor propaganda contra la D. A. —confiesa un cubano residente en España durante más de 18 años— la hacen los que regresan al contar los horrores que han pasado allí. Todos vuelven maldiciendo y echando pestes contra la hora en que fueron a la URSS y contra los que les obligaron a ir. Quien le contaba lo anterior le dijo que entraron en fuego en el Lago Ilmen y los rusos que atacaban con una furia arrolladora les hicieron montones de bajas.

Otros mutilados o heridos repetían la misma frase de que la lucha en Rusia es un verdadero infierno, y añadían:

—Allí se combate noche y día, sin descanso, a todas horas. El número de bajas es incontable.

Un joven vasco de 25 años, metalúrgico, recogió información directa de algunos de los que regresaban de la URSS, que le dijeron:

—La D. A. entró en fuego precisamente poco antes de comenzar la ofensiva rusa de invierno, por lo cual agarramos de lleno los golpes terribles de los soldados rojos y la mortandad que nos hicieron fué algo que no queremos ni recordar.

Un informante de Santander afirma que de esta ciudad cantábrica salió un grupo de unos 40 para la D. A., y que hace unos meses regresaron solo 10, de ellos casi todos con algún miembro amputado y algunos tuberculosos. Los demás quedaron muertos por allí. Uno de ellos, en grado avanzado de tuberculosis, contaba a sus familiares y amigos:

—La propaganda alemana está hecha a base de mentiras e infundios. La D. A. perdió durante el invierno en Rusia miles de hombres y muchísimo material.

—A los que vuelven —añade— nos prohibe la Falange contar lo que hemos visto allí amenazándonos con sanciones gravísimas si hablamos. Pero nosotros no les hacemos caso, porque queremos que se sepa la verdad, y además, para desahogarnos de lo que allí hemos sufrido.

La lucha del pueblo contra la ayuda a los alemanes y contra la "División Azul"

Tal es la reseña imparcial, objetiva de lo que dicen y piensan los que vuelven del "infierno de Rusia", de los "voluntarios" de la "gloriosa" "División Azul", que lleva consumidos muchos millares de vidas jóvenes y que ha aumentado el número de los heridos, de los enfermos, de los mutilados ya en número crecido como resultado de la guerra que obligaron a hacer al pueblo español en defensa de su libertad, los mismos que ahora lo lanzan contra el país soviético, a quien ama y admira toda la juventud y todo el pueblo.

Y el pueblo, que odia a Franco y a Hitler, combate contra la D. A., en una lucha que es cada vez mayor, a medida que los horrores de la guerra en el frente oriental son conocidos, adquiere proporciones mayores y formas y tácticas de mayor violencia.

Al principio fué la simple negativa a inscribirse como voluntarios. Después la huída, la deserción, como la de ese grupo que atravesó Portugal con el loco afán de libertarse de la D. A. y del franquismo. Más tarde aún han sido los actos de sabotage contra los trenes que conducían a los refuerzos, la propaganda mural, las protestas en colas y sitios públicos. Y además el desprecio, las burlas, los insultos contra los que vuelven y contra los que parten, e incluso las pedradas, como hizo el pueblo de Irún con un grupo de "voluntarios" a su llegada a la estación de regreso de Rusia. El vacío a los actos organizados en honor o beneficio de la D. A. es otra forma de lucha.

—Falange organizó en Barcelona —cuenta un boxeador cubano— una sesión de boxeo a beneficio de la D. A. La sala de espectáculos estaba vacía a la hora de empezar. Cuatro gatos ocupaban algunas poquísimas localidades. Y hay que tener en cuenta la afición que a ese deporte despierta en Barcelona, y que figuraban en el cartel campeones de diversos países. Pues ni por esas. De tal modo que entre chuflas decíamos los boxeadores: "se ve que todo el pueblo es "rojo". A mi —añade— no me pagaron 3,000 pesetas que figuraban en el contrato, porque dijeron que era para beneficio de los "azules".

En fin, como arma utilizan también el chiste. Ridiculizan a la D. A. y a sus "voluntarios", ponen motes a sus jefes, les tratan de "aprovechados", se ríen de ellos en la calle. Un ejemplo nos lo ofrece un diplomático extranjero recién llegado del país, que cuenta que hace poco una "peña" del Gato Negro de Madrid envió a la D. A. a la URSS el siguiente telegrama:

"F. E. T. — U. R. S. S. — M. G.".

El telegrama llegó a su destino, pero ni Dios lo descifraba. Nadie comprendía aquel abecedario cabalístico. Al fin, un soldado más avispado que los demás, entre burlón y dolorido, encontró la clave y leyó la traducción en castellano castizo. Decía así:

"Fuimos engañados todos. Unico responsable Serrano Súñer. Muchas gracias".

La Unión Nacional de todos los españoles contra Franco, es el instrumento decisivo de la victoria

Esas formas de lucha, constante y multiforme, cumple su misión y debe ser proseguida con nuevas formas de agresión y de sabotage. Hasta lograr que los envíos de hombres hacia la URSS se paralicen, para que regresen los contingentes de la D. Azul, que están en el frente oriental. Deben ser continuados en España y en la emigración. Campañas públicas, denuncias de los horrores a que son sometidos los españoles contra su voluntad, informaciones que lleguen a todos los hogares, en todos los países, contando los sufrimientos a que la criminalidad franquista somete, por tantas causas, a los jóvenes de España, consumiendo sus valores más altos para la reconstrucción futura del país.

Pero el arma decisiva para poner fin a la ayuda descarada de Franco al Eje, para disolver, para siempre, la "División Azul", para lograr que España, como es la voluntad de su pueblo, se sume a la causa de la libertad del mundo, es la unidad de todos los españoles disconformes con esta era ignominiosa de criminalidad, y que deshonra a nuestro pueblo. Unidad de todas las fuerzas honradas y patrióticas frente a las hordas de bandidos que se han apoderado del poder, apoyados en la fuerza de las armas y en el apoyo del fascismo exterior. Unidad para aniquilar a Franco y para que España pueda gobernarse a sí misma, estableciendo el régimen que mejor convenga a sus intereses, a sus afanes de progreso y a sus necesidades de trabajo y de paz.

La preparación para la guerra en la URSS alcanza a todo el pueblo. Alumnos de un colegio haciendo prácticas de gases.

En el Ejército Rojo

La supresión del Cuerpo de Comisarios

MOSCU, 10 octubre.—Por Decreto del Presidium del Soviet Supremo de la URSS en el Ejército Rojo, se establece una plena unidad de mando, recayendo sobre los jefes la responsabilidad en todos los aspectos de la vida política y militar de las unidades e instituciones del Ejército Rojo. Se liquida el Cuerpo de Comisarios de Guerra y se establece el Cuerpo de sustitutos, Jefes encargados de la Sección Política.

DUM DUM

Alcocer será el reir

El señor Alcalde de Madrid, don Alberto Alcocer, que Dios guarde lo suficiente para que pueda explicar qué es lo que ocurre con los .....fondos del Ayuntamiento, tiene, entre otras aficiones invencibles, la del ramo de carnicería. Las carnicerías lo traen de cabeza, literalmente. Le gustan (no lo puede remediar) tanto como detesta el vegetarianismo.

Un acontecimiento inesperado ha venido ahora a demostrar que esa afición es sana y que el hombre tiene toda la razón del mundo al sentirla tan honda y entrañablemente. No es que haya encontrado para el pueblo un bisté de tamaño natural, ni carne comestible, ni nada semejante; ha encontrado un autógrafo de Don Alfonso XIII, que es lo que menos podía esperarse encontrar en una carnicería, no obstante la fama que alcanzó la choricería real de Río Frío.

Se trata de un documento que el ex-rey enviara en 1910 a Don Marcelino Menéndez y Pelayo. Por arte de birlibirloque—la vida es absurda y en ella no gana uno para sustos— el documento fué a dar sobre el mármol del establecimiento, y el carnicero identificó el autógrafo cuando ya estaba a punto de envolver con el papel uno de esos huesos que en España sustituyen ventajosamente a la carne, según afirma el régimen.

Honrado "hasta los huesos" —y también porque los autógrafos no alimentan— el carnicero envió el documento al Alcalde de Madrid, el cual llenó la prensa de alharacas patrioteras, que tampoco nutren.

El pueblo madrileño ha recibido con indiferencia la noticia, pero no ha dejado de causarle asombro que un ciudadano— aunque sea uno solo —haya tenido la suerte de encontrar algo en una carnicera.